

## LARA CASTEL (D)<sup>1</sup>

Lara esperaba la visita de su familia para pasar la última noche del año 2014 con ella en Madrid.

Tras la cena de Nochevieja y en los primeros minutos del año 2015, Lara se sinceró y les confió lo que le estaba sucediendo. Esa misma mañana la habían llamado por teléfono para realizar una segunda entrevista como parte de un proceso de selección que había iniciado a principios del mes de diciembre de 2014 a través de un head hunter.

Lara les explicó como había ocurrido todo. Un “head hunter” había contactado con ella a través de la red profesional LinkedIn y le había preguntado por la posibilidad de realizar una entrevista telefónica para conocerla mejor.

La entrevista había tenido lugar el lunes 29 de diciembre al mediodía. La conversación había sido extensa. El “head hunter” quería conocer toda la trayectoria profesional de Lara, los distintos puestos de trabajo que había desempeñado, el motivo de los cambios de empresa en su trayectoria y las razones por las que ahora quería volver a cambiar de trabajo.

Al finalizar la entrevista, el “head hunter” le explicó algo más sobre el puesto de trabajo objeto de la selección. Se trataba de una posición similar a la que Lara venía desarrollando en Calzedonia, el puesto era en Madrid y buscaban una persona joven con potencial para desarrollar una carrera profesional en puestos directivos en el futuro. A Lara le sonaba muy bien lo que le transmitía el head hunter aunque no podía evitar mostrarse escéptica. Era la primera vez que un head hunter contactaba con ella.

Dos días después de esta primera toma de contacto, la mañana del miércoles 31 de diciembre, en medio de un intenso día de trabajo, marcado por el cierre del año y en pleno desarrollo de la campaña de navidad, Lara había vuelto a tener noticias del

---

<sup>1</sup> Caso de la División de Investigación del Instituto Internacional San Telmo, España. Preparado por la asistente de investigación D<sup>a</sup> Carmen Hernández Rodríguez-Mancheño, bajo la supervisión del profesor Antonio-Abad Hidalgo Pérez, del Instituto Internacional San Telmo, para su uso en clase, y no como ilustración de la gestión, adecuada o inadecuada, de una situación determinada.

Copyright © Enero 2016, Instituto Internacional San Telmo. España.

No está permitida la reproducción, total o parcial, de este documento, ni su archivo y/o transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro o por otros medios, sin la autorización expresa y escrita del Instituto Internacional San Telmo.

“head hunter”. Lo que tenía que decirle esta vez era que le había gustado su perfil y que, si ella estaba dispuesta, la quería citar para una entrevista con la empresa cliente: SunglassHut.

Lara pasó todo el día trabajando sin descanso y dándole vueltas a qué decisión tomar. A pesar de su apatía, pensaba en que era una persona de acción y era difícil dejar pasar esta oportunidad.

Al finalizar la jornada laboral y de camino a casa donde ya la esperaba su familia para preparar la cena de fin de año, Lara había devuelto la llamada al “head hunter”. Había aceptado la cita a esta nueva entrevista que habían confirmado para el viernes 2 de enero a las 3 de la tarde.

Su familia acogió con sorpresa lo que Lara les contaba, pero conocían la situación laboral de su hija y su carácter, por lo que no tardaron en animarla ante este nuevo reto.

## **EL PROCESO EN SUNGLASSHUT Y LA EVALUACIÓN DEL DESEMPEÑO EN CALZEDONIA**

El viernes 2 de enero, como era habitual, Lara tuvo un día muy ajetreado. Pero a las 3 de la tarde logró llegar puntualmente a su entrevista con el director de recursos humanos de SunglassHut.

Lara pasó el primer fin de semana del año 2015 sola en Madrid. Tenía que trabajar y casi lo prefería. Le esperaba una semana difícil. El “head hunter” le había comentado que seguramente el lunes 5 de enero la llamaría para comentarle las impresiones de la entrevista que había realizado el viernes con el director de recursos humanos de SunglassHut. Además, el viernes 9 de enero a las 4 de la tarde tenía fijada una reunión con su jefa para comentar su evaluación del desempeño del año 2014.

El lunes 5 de enero Lara recibió una nueva llamada del “head hunter”. Le trasladaba que las impresiones del director de recursos humanos eran positivas y le comunicaba que ya sólo quedaba la última parte del proceso de selección, consistente en una entrevista personal con el director regional de la compañía.

El 8 de enero a las 8 de la mañana Lara acudía a la última entrevista del proceso de selección con el director regional de la empresa. En opinión de Lara se había sentido muy cómoda en la entrevista pero no quería hacerse ilusiones. Las condiciones salariales mejoraban sustancialmente las que ella ahora tenía, por lo que se sentía muy expectante por el desenlace final del proceso.

El viernes 9 de enero por la mañana Lara recibió otra llamada del “head hunter”. Le anunciaba que había sido seleccionada y que la empresa quería que se incorporase con ellos cuanto antes. Lara estaba atónita. No esperaba que todo se sucediese tan rápido y, aunque se mostró entusiasmada y agradecida, pidió dar una respuesta esa tarde.

Lara no podía tomar decisiones tan rápidas. Tenía claro que quería aceptar nuevos retos profesionales y de mayor envergadura, pero en unas horas tenía la reunión con su jefa y necesitaba un poco de sosiego.

La reunión sobre su evaluación del desempeño se desarrolló como ella preveía. Seguían indicándole puntos de mejora ante los que ella justificaba que desarrollaba tareas que no le motivaban. Sin embargo, le habían dado la enhorabuena por su esfuerzo en el último trimestre del año y por haber superado los objetivos de ventas que le habían marcado.

Cuando su jefa le preguntó a Lara qué pensaba sobre lo que comentaba, Lara, casi sin pensarlo, le dijo que quería abandonar la compañía y que tenía una oferta de trabajo en otra empresa.

Su jefa se quedó perpleja. No podía imaginar que, a pesar de todo, Lara fuera a marcharse en esa época del año tan complicada. Pero Lara le dijo que no se preocupara. Que permanecería en la empresa unos días más, hasta que encontrasen una persona que la sustituyera. Su jefa le dio las gracias por este gesto y le pidió disculpas si alguna vez había sido demasiado dura con ella. Lara pensaba que lo había sido, muchas veces sus palabras le habían herido, pero no quería recordar nada más. Sólo deseaba finalizar su relación profesional con Calzedonia de la mejor manera posible y comenzar cuanto antes una nueva etapa profesional.

Al salir de la reunión, Lara llamó al “head hunter” y le confirmó que aceptaba la oferta. Quedaron en que se incorporaría a la empresa el lunes 19 de enero de 2015.

### **NUEVOS RETOS PROFESIONALES... ¿Y PERSONALES?**

Su primer día de trabajo en SunglassHut lo calificaba como emocionante. Lo que más le gustaba de su nuevo trabajo era la combinación que hacía de gestión de recursos humanos y de ventas. Tenía a su cargo un equipo de vendedores muy jóvenes y con muchas ganas de trabajar.

Le habían dado la responsabilidad de un centro comercial de los más importantes de la capital madrileña. Parecía todo un sueño del que no quería despertar.

Desde el primer día Lara tenía fijadas entrevistas para seleccionar a comerciales. Era la responsable del proceso de selección y debía realizar numerosas pruebas y entrevistas. Lara no se lo podía creer. Por fin tenía un puesto de responsabilidad como ella ansiaba.

Además le motivaba mucho su salario y la proyección de carrera que le habían comentado. Su salario se situaba en torno a los 40.000 € brutos anuales, descomponiéndose en un salario fijo de 33.000 € brutos anuales y un salario variable,